

ALFAGUARA



Mario Benedetti

Biografía para encontrarme

Nota importante

Benedetti, en los dos últimos años de vida, realizó muchas correcciones hasta llegar al original que hoy se publica, reescribió varios poemas, quitó otros y meditó mucho la inclusión de cada uno de ellos. Si bien este manuscrito estaba listo para ser entregado a los editores, Mario no llegó a concretar la rigurosa mirada final que siempre daba a sus textos antes de publicarlos.

FUNDACIÓN MARIO BENEDETTI
Montevideo, julio de 2010

1. Paréntesis

Acompáñenme a entrar en el paréntesis
que alguien abrió cuando parió mi madre
y permanece aún en los otroras
y en los ahora y en los puede ser
lo llaman vida si no tiene herrumbre
yo manejo el deseo con mis riendas

mientras trato de construir un cielo
en sus nubes los pájaros se esconden
no es posible viajar bajo sus alas
lo mejor es abrir el corazón
y llenar el paréntesis con sueños

los pájaros escapan como amores
y como amores vuelven a encontrarnos
son sencillos como las soledades
y repetidos como los insomnios

busco mis cómplices en la frontera
que media entre tu piel y mi pellejo

me oriento hacia el amor sin heroísmo
sin esperanzas pero con memoria

por ahora el paréntesis prosigue
abierto y taciturno como un túnel

2. El Después

El Después nos espera
con las brasas y los brazos abiertos
ah pero mientras tanto
vemos pasar con su cadencia
la muerte meridiana de los otros
los más queridos y los no queridos

cada paso que damos hace huella
tiene su nube propia / su pregunta
pero además sabe que es imposible
reconciliarnos con la propia sombra

ya no encontramos a los nuestros
en las pálidas imágenes ausentes
no logramos soñar / sólo esperamos
que alguien nos sueñe sin puñales

de todos modos preparamos
la boca por si vuela un beso
y si no vuela siempre queda
uno que emerge del olvido

aunque está hecho de blanduras
el amor es un esqueleto
con vértebras / tuétanos / huesitos
que permanecen mientras el resto
inútil como siempre
se va haciendo ceniza

¿y qué dirá el Después / después de todo?
tengo la impresión de que sus brazos
empiezan a cerrarse
y es ahora mi muerte meridiana
la que en silencio está diciendo ven
pero yo me hago el sordo